

PARASHAH QÓRAJ

lojanán bar Moreh

Esta Parashah hace parte en su integridad de la segunda parte en que hemos dividido a Bemidvar referente a los eventos que se sucedieron durante los 38 años de peregrinación por el desierto, y toma su nombre del nombre del protagonista de uno de los episodios más trágicos acaecidos durante ese tiempo, como fue la rebelión de Qóraj.

La parashah estaría compuesta de las siguientes secciones:

Primera, la rebelión de Qóraj (Coré) (Bemidbar capítulo 16);

segunda, el florecimiento de la vara de Aharón (Bemidbar capítulo 17);

tercera, derechos y deberes de Aharón y los levitas (Bemidbar capítulo 18).

En realidad, las tres secciones forman una unidad, porque el evento de la vara de Aharón y los derechos y deberes de Aharón y los levitas se originan del caso de la rebelión de Qóraj.

Las mitzvot que encontramos en esta parashah son nueve (Mitzvot 388 a 396) y las cuatro primeras se originan precisamente a propósito de que en la revuelta de Qóraj los levitas q hacerse cargo de lo que es propio de los sacerdotes. Damos por sentado que es conocido todo el episodio de la revuelta de Qóraj para sobre esa base poder entender las cuatro primeras que vamos a analizar.

Mitzvah 388: Precepto de custodiar la Tienda de la Cita (Bemidbar 18:4)

Mitzvah 389: prohibición para los cohanim de desempeñar el cargo de los leviim y para los leviim de desempeñar el cargo de los cohanim (Bemidbar 18:3)

Mitzvah 390: Prohibición para alguien que no es cohén de entrar en el Santuario (Bemidbar 18:4)

391: Prohibición de descuidar el cargo de lo Santo y del Altar (Bemidbar 18:5)

Como siempre empecemos primero con las palabras directas del Eterno:

ג וְשָׁמְרוּ מִשְׁמֶרֶתְךָ וּמִשְׁמֶרֶת כָּל-הָאֹהֶל אֲךָ אֶל-כָּלִי הַקֹּדֶשׁ וְאֶל-הַמִּזְבֵּחַ לֹא יִקְרָבוּ
וְלֹא-יָמְתוּ גַם-הֵם גַּם-אַתֶּם: ד וְנִלְווּ עֲלֶיךָ וְשָׁמְרוּ אֶת-מִשְׁמֶרֶת אֹהֶל מוֹעֵד לְכָל עֲבֹדַת
הָאֹהֶל וְזָר לֹא-יִקְרַב אֲלֵיכֶם: ה וְשָׁמְרֶתֶם אֶת מִשְׁמֶרֶת הַקֹּדֶשׁ וְאֶת מִשְׁמֶרֶת הַמִּזְבֵּחַ
וְלֹא-יְהִי עוֹד קֶצֶף עַל-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל:

18:3 Veshamerú mishmartejá umishméret kol-haohel, aj el kelé haqódeshe veel-hamizbeaj lo iqrabu, velo-iamutu gam-hem gam-atem 4 venilvú aleja veshamerú et mishméret ohel moed lejol abodat haohel, vezar lo-iqrab alejem 5 ushmartem et

mishméret haqódesch veet mishméret hamizbeaj, velo-ihieh od qétzef al-bene Israel.

3 Ellos custodiarán tu cargo y el cargo de toda la Tienda, sin embargo a los utensilios sagrados y al altar no se aproximarán, para que no mueran ni ellos ni ustedes. 4 Ellos se unirán a ti y custodiarán el cargo de la Tienda de la Cita para todo el servicio de la Tienda, y ningún lego se acercará a ustedes. 5 Custodiarán el cargo de lo santo y el cargo del Altar, para que ya no haya furia contra los Hijos de Israel.

Verso 18:1 IHWH dijo a Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, llevaréis la iniquidad del santuario; y tú y tus hijos contigo llevaréis la iniquidad de vuestro sacerdocio.

Antes de analizar los versos que corresponden a las mitzvot, partimos brevemente de los dos versos anteriores para ayudarnos a enmarcar el sentido y el alcance de las mitzvot que queremos analizar.

Como nos damos cuenta, las mitzvot, fuera de la tercera, están dirigidas a los sacerdotes e indirectamente a los levitas. *IHWH dijo a Aarón*. Por tanto estas mitzvot no recaen sobre el resto de los hijos de Israel (sean bene leudah o bene Abraham). En segundo lugar, los mandamientos tienen que ver con el Santuario. Por tanto en ausencia del Santuario, los mandamientos aunque no están derogados, están en suspenso hasta que vuelva a haber templo.

En resumen, lo que el Eterno les quiere decir a los cohanim, descendientes directos de Aarón es que el Eterno los responsabiliza por el error (la iniquidad) posible de los extraños, en todo lo que respecta a los objetos sacros que deberán estar bajo la custodia de los sacerdotes, como son: el Arca Sagrada, el altar del incienso, la mesa y los demás utensilios sacros. Los sacerdotes los deben custodiar y advertir a cualquier extraño que se dispusiere a tocarlos.

Así mismo cargarán con la responsabilidad (*la iniquidad de vuestro sacerdocio*) si no advierten a los levitas (como sucedió con Qóraj) que lo que no es de incumbencia de los hijos de Leví no incursionen por inadvertencia en su servicio. Era recordarle a los sacerdotes algo que ya había hablado el Eterno en el libro de Shemot 28:38: *y llevará Aarón las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas;*

Verso 18:2 Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, haz que se acerquen a ti y se junten contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo del testimonio.

Es una referencia a los hijos de Guershón y a los hijos de Merarí. No se trataba de acabar con el ministerio de los levitas por culpa de la rebelión de Qóraj, sino de juntarlos para la tarea asignada a ellos como era, por ejemplo, custodiar los pórticos y para nombrar de entre ellos tesoreros e intendentes.

Verso 18:3 *Ellos custodiarán tu cargo y el cargo de toda la Tienda, sin embargo a los utensilios sagrados y al altar no se aproximarán, para que no mueran ni ellos ni ustedes*

Los hijos de Coat, por ejemplo, no debían acercarse a los utensilios sagrados y al altar porque esto traería muerte a ellos y a los sacerdotes, Bemidbar 4:15: *Y cuando acaben Aarón y sus hijos de cubrir el santuario y todos los utensilios del santuario, cuando haya de mudarse el campamento, vendrán después de ello los hijos de Coat para llevarlos; pero no tocarán cosa santa, no sea que mueran. Estas serán las cargas de los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión.*

El verso 3 empieza con la frase, *Ellos custodiarán tu cargo*. Hay varias maneras de entender esta frase, una lleva a entender que los levitas son responsables del *cargo* del Sumo Sacerdote en el sentido de nombrarlo, lo cual no puede ser, pues era por sucesión hereditaria que se accedía al *cargo* de Sumo Sacerdocio y no por nombramiento hecho por los levitas. Otra manera de entender *ellos custodiarán tu cargo*, puede entenderse en el sentido de velar que el Sumo Sacerdote ejerciera las funciones de su *cargo*, lo cual tampoco puede ser porque en ninguna parte de la Torah se ha revestido a los levitas con autoridad sobre el Sumo Sacerdote. Una tercera manera de entender la frase sería que los levitas guardaran lo que Aarón y sus hijos, los cohanim, les quisieran *encargar*, o encomendar a su cuidado y *cargo*, lo cual tampoco es enteramente verdadero, ya que aunque el Eterno entregó a los levitas para el servicio de los sacerdotes, no fue para servirlos en lo concerniente a las necesidades o requerimientos personales de ellos, sino en lo referente a la *abodah* al Eterno en el Templo, como vigilar y sacar a los no aptos para entrar al Templo, para bajar y erigir el tabernáculo, etc. En fin también podía entenderse que los levitas tenían a su *cargo* la custodia del *Ohel Moed* y de los sacerdotes allí congregados, aunque tal custodia tiene que ver no con armas, pues ellos no eran convocados para el ejército, sino con no permitir que nadie traspasase el atrio de los sacerdotes que no fuera tal.

Verso 18:4 *Ellos se unirán a ti y custodiarán el cargo de la Tienda de la Cita para todo el servicio de la Tienda, y ningún lego se acercará a ustedes.*

Aaron tenía que traer al santuario a sus otros hermanos, a saber la tribu de Leví (los gershonitas y los meraritas) y *descargar* en ellos los deberes a los que quedaban obligados de acuerdo a Bemidbar 4:24-27: *Éste será el oficio de las familias de Gershón, para ministrar y para llevar: Llevarán las cortinas del tabernáculo, el tabernáculo de reunión, su cubierta, la cubierta de pieles de tejones que está encima de él, la cortina de la puerta del tabernáculo de reunión, las cortinas del atrio, la cortina de la puerta del atrio, que está cerca del tabernáculo y cerca del altar alrededor, sus cuerdas, y todos los instrumentos de su servicio y todo lo que será hecho para ellos; así servirán. Según la orden de Aarón y de sus hijos será todo el ministerio de los hijos de Gershón en todos sus cargos, y en todo su servicio; y les encomendaréis en guarda todos sus cargos.*

Con respecto a los hijos de Merari, Bemidbar 4:31-33: *Éste será el deber de su cargo para todo su servicio en el tabernáculo de reunión: las tablas del tabernáculo, sus barras, sus columnas y sus basas, las columnas del atrio alrededor y sus basas, sus estacas y sus cuerdas, con todos sus instrumentos y todo su servicio; y consignarás por sus nombres todos los utensilios que ellos tienen que transportar. Éste será el servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo de reunión, bajo la dirección de Itamar hijo del sacerdote Aarón.*

Estos cargos ya se habían enunciado de forma general en Bemidbar 3:6-7: *Haz que se acerque la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan, y desempeñen el encargo de él, y el encargo de toda la congregación delante del tabernáculo de reunión para servir en el ministerio del tabernáculo.*

Los anteriores versículos nos hablan de las funciones ejercidas por los levitas entre los 25 y 50 años. De los 50 años en adelante Bemidbar 8:26 nos habla de otras tareas: *Servirán con sus hermanos en el tabernáculo de reunión, para hacer la guardia, pero no servirán en el ministerio. Así harás con los levitas en cuanto a su ministerio.*

Los sacerdotes estarían en el interior de la Tienda de Reunión, mientras los leviim estarían en el exterior. Como se dice en Bemidbar 1:53 cuando se ordena la disposición de las tribus en campamentos alrededor del Mishkán, *pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio, para que no haya ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo del testimonio.*

A los sacerdotes fue encargado el santuario y el altar, mientras a los levitas el cuidado de todo lo alrededor del tabernáculo.

וְזָר לֹא יִקְרַב אֲלֵיכֶם 4 (vezar lo-iqrab alejem) y *ningún lego se acercará a ustedes.*

Es como si el Eterno les dijera: “A ustedes les advierto respecto a esto”. En el v. 18:1 תִּשְׂאוּ אֶת־עֲוֹן הַמִּקְדָּשׁ (tishú et aón hamiqdash, *portarán la iniquidad del Santuario*) se ordenó a los cohanim que advirtieran a los leviim para que estos se cuidaran de no inmiscuirse en el servicio de los cohanim. Aquí el versículo ordena a los cohanim que adviertan a los demás israelitas [zarim] respecto a esto mismo (Mizrají).

Esto fue lo que comprendieron los hijos de Israel de las otras tribus no levitas. Ellos eran zarim (extraños) dentro del tabernáculo. Los sacerdotes eran, entonces, los intermediarios, los que podían entrar representándolos a ellos. Bemidbar 17:12, *Entonces los hijos de Israel hablaron a Mosheh, diciendo: He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos. Cualquiera que*

se acercare, el que viniere al tabernáculo de IHWH, morirá. ¿Acabaremos por perecer todos?

Sin embargo, ser *zar* (extraño) al tabernáculo, según otros rabinos, como por ejemplo Maimónides, en Mishnah Zebajim (Sacrificios), c. 2. secc. 1., no se refiere solo al que no es levita, sino al que no es cohen y para ello aducen el verso de Bemidbar 18:7 que viene más adelante en que extraño se refiere al que no es cohen, *Mas tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo relacionado con el altar, y del velo adentro, y ministrareis. Yo os he dado en don el servicio de vuestro sacerdocio; y el extraño que se acercare, morirá.* O como ya se decía en Bemidbar 3:10, *Y constituirás a Aarón y a sus hijos para que ejerzan su sacerdocio; y el extraño que se acercare, morirá.* De hecho esto fue lo que sucedió con Qóraj y sus seguidores levitas, quienes según Bemidbar 17:5 (Biblia cristiana 16:40) son considerados "extraños", *en recuerdo para los hijos de Israel, de que ningún extraño que no sea de la descendencia de Aarón se acerque para ofrecer incienso delante de IHWH, para que no sea como Qóraj y como su séquito; según se lo dijo IHWH por medio de Moisés.*

5. וְלֹא יִהְיֶה עוֹד קֶזֶפֶת (velo-ihieh od qétzef) *para que ya no haya furia.*

Ya hubo una vez "furia" en la rebelión de Qóraj. *"Pues ha surgido la furia de delante del Eterno"* Bemidbar 17:11 (Biblia cristiana 16:46). Siglos más tarde vino de nuevo la furia del Eterno nada menos que contra el rey Uzías que pretendió ofrendar junto al altar del incienso y el Eterno lo castigó con lepra. Dibre Haiamim Bet (2 Crónicas) 26:19, *Entonces Uzías, teniendo en la mano un incensario para ofrecer incienso, se llenó de ira; y en su ira contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la frente, delante de los sacerdotes en la casa de IHWH, junto al altar del incienso.*

Hasta aquí las interpretaciones de los versos pronunciados directamente por el Eterno, según las aclaraciones de rabinos. Como hemos visto ahora y en parashot anteriores, hemos tratado de ser honestos mostrando las diversas maneras de entender los versos e incluso las discrepancias entre los rabinos. Esto es natural. Los seres humanos interpretamos lo que nos hablan de diversa manera. Y esto es un indicio de que la tradición oral no es totalmente de inspiración divina, porque si lo fuera, entonces no habría diversidad de interpretaciones. Pero, porque haya parte humana en la interpretación oral, no significa que necesariamente sea errada, que no tenga valor y no deba ser respetada, ya que es elaboración de personas sabias que muchas veces han captado lo que el Eterno quiso decir. Lo correcto es que demos a cada cual lo que corresponde, el honor que corresponde. Como dijo nuestro Rebe: *Dad a Eloha lo que es de Eloha y al César lo que es del César.* Esto significa para nosotros que no debemos ser sectaristas y aceptar solo una interpretación, o tratar de hacerla pasar como absolutamente divina, sino ser de mente abierta para aceptar el valor relativo de las diversas interpretaciones, mientras mantenemos el valor absoluto, sin discusión, del texto divino mismo dado en las Escrituras. Como nos enseñó Rab Shaul: *Examinadlo todo, retened lo*

bueno. Así que la tradición oral es para examinarla, no para tragarla entera o para desecharla totalmente.

Así que las cuatro mitzvot que tratamos de estudiar a través del texto sagrado tienen su parte humana. Por ejemplo, notemos que se cambia el orden en que debían aparecer, ya que la mitzvah 389: “prohibición para los cohanim de desempeñar el cargo de los leviim y para los leviim de desempeñar el cargo de los cohanim (Bemidbar 18:3)” es posterior a la 388: “Precepto de custodiar la Tienda de la Cita (Bemidbar 18:4)”, haciendo que aparezca primero Bemidbar 18:4 que Bemidbar 18:3. Es decir, el orden de presentación de las mitzvot no obedece al orden en que aparece en el texto escritural.

Así también la mitzvah 389: “prohibición para los cohanim de desempeñar el cargo de los leviim y para los leviim de desempeñar el cargo de los cohanim” no es exactamente lo que se dice en Bemidbar 18:3: *Ellos custodiarán tu cargo y el cargo de toda la Tienda, sin embargo a los utensilios sagrados y al altar no se aproximarán, para que no mueran ni ellos ni ustedes*. La mitzvah ya es una interpretación del verso, al interpretar que *Ellos custodiarán tu cargo* quiere decir que los levitas se atenderán al *encargo* que les ponga el sacerdote, como lo entiende la versión Reina y Valera: *Y guardarán lo que tú ordenes*. Así también la parte del verso que dice: *custodiarán el cargo de toda la Tienda* se interpreta como que, aunque los levitas están encargados de transportar toda la Tienda, no la podrán empacar que es oficio exclusivo de los sacerdotes, *sin embargo a los utensilios sagrados y al altar no se aproximarán*.

Ya vemos también en la tercera mitzvah, “Prohibición para alguien que no es cohén de entrar en el Santuario” que es una manera de interpretar *ningún lego se acercará a ustedes*, en donde *acercarse a ustedes* significa, “prohibición de entrar en el “Santuario” y en donde *zar*, “extraño” se interpreta “no cohén”, mientras que vimos que algunos rabinos interpretan *zar* como “no levita” ya que el verso dice que *Ellos [los levitas] se unirán a ti y custodiarán el cargo de la Tienda de la Cita para todo el servicio de la Tienda*.

En segundo lugar, el Templo, como nos hemos venido dando cuenta por la mayoría de las mitzvot en Vaiqrá y Bemidbar, es el eje de la parte ritual del judaísmo bíblico. Bíblicamente no se puede hablar de estado de pureza e impureza si no es en referencia a la posibilidad de poder entrar o no al Templo. También queda claro que para el judaísmo bíblico, la expiación del pecado no es posible sin el sistema sacrificial del Templo. No hay judaísmo bíblico, si no hay Templo. No hay muchas mitzvot si no hay Templo. Es decir, muchas mitzvot quedaron “en suspenso”, no derogadas al desaparecer el Templo.

Entonces el asunto de la desaparición del Templo, obligó a crear otro judaísmo, un judaísmo que remplazara las mitzvot bíblicas en suspenso por halajot no establecidas en la Escritura.

Históricamente esto sucedió en los años subsiguientes a la destrucción del Templo, en que lojanán ben Zakai reunió a los rabinos fariseos en Yavneh, quienes establecieron las bases para que, en la generación siguiente, el rabino Akiva formara los discípulos, entre ellos a lehudah haNasí, quienes plasmaron por escrito, en la Mishnah, los principios de un judaísmo que remplazara temporalmente al judaísmo bíblico mientras no hubiese Templo.

De esta manera los rabinos mantienen reglas de la Escritura pero sin que se den las condiciones predeterminadas por la misma Escritura como, por ejemplo, el conteo del ómer entre dos fiestas que no se pueden celebrar ahora, por falta de Templo, sino solo recordar. El mantenimiento de ciertas mitzvot para que no se olviden y se puedan poner fácilmente en vigor para cuando se reconstruya el Templo, como por ejemplo, las reglas de purificación en *mikveh*. Encontramos costumbres establecidas paralelas al Templo aplicadas a la sinagoga como es, por ejemplo, la prohibición de entrada libre a ellas al que no sea judío. Encontramos también la absolutización de otras, como el reposo de shabat, cuando bíblicamente dicho reposo estaba supeditado a la *abodah* del Templo. La creación de servicios de rezo cuya sustentación se basa en recordar o simular verbalmente las ceremonias o el culto en el Templo, etc..

No significa que todo sea malo. No. Simplemente significa que el judaísmo actual ha sido una construcción humana que no puede hacerse pasar por el judaísmo bíblico. Con justa razón se le llama judaísmo rabínico, pues fue creado por los rabinos de la corriente farisea.

leshua, nuestro rabino, vino, sin embargo, antes de la destrucción del Templo y vino no a derogar las mitzvot bíblicas como enseñan los cristianos, sino a dar una interpretación moral de muchos mandamientos rituales para que el judío, que se había acomodado a una religión ritualista, donde se creía que el cumplimiento del rito, por sí mismo, tenía complacencia del Eterno, sin que cambiara la conducta moral de la persona, vino a dar una interpretación moral para que el judío “*naciera de nuevo*” y adorara al Eterno en “*espíritu y en verdad*”.

leshua no hizo otra cosa sino seguir la guía dejada por los profetas que llamaban a una interpretación moral del judaísmo con respecto al Eterno y a los seres humanos. leshua es el profeta preanunciado por Mosheh. De ahí que como judíos netzaritas no podemos olvidar a los profetas y a las haftarot.

Es así, por ejemplo, como vimos en una parashah anterior, leshua sin negar los aspectos rituales de la pureza, la interpretó como una pureza interior que sale del corazón y cuya falla, la impureza moral es más grave y nos aleja más del Eterno.

De ahí que nuestro judaísmo netzarita no es sino un volver a la Torah del Eterno, al judaísmo bíblico, pero de corazón y no meramente en la letra o en la sustitución conmemorativa donde no se puede cumplir la letra porque no se dan las condiciones como, por ejemplo, se celebra ahora, en el judaísmo rabínico, lom Kipur simplemente conmemorando todo el ritual de Vaiqrá 16. Ya lo había dicho el

Eterno a través del profeta Iejezquel (36:26-27), *Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.*

Las interpretaciones de nuestro rabino nos estarán guiando en este obedecer las mitzvot del Eterno con todo nuestro corazón.

En efecto, los discípulos de Ieshua entendieron perfectamente que cada uno debe hacerse cargo del oficio en que el Eterno lo colocó. Ni el levita se meta en lo de los sacerdotes ni estos en lo de los levitas. Esto explica por qué los *Shaliajim* (apóstoles) crearon los diáconos o *shamashim*. El libro de Hechos nos dice en el capítulo 6: *2 Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Eloha, para servir a las mesas. 3 Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. 4 Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.* En la medida que se desarrollen nuestras comunidades se debe ir creando un cuerpo ministerial, así como los *beit din* locales. La tarea no es solo la del líder.

Como vimos, el cuidado del Templo fue una mitzvah para los *cohanim* y levitas. Aunque Ieshua no estaba obligado por ser de la tribu de *Iehudah* y no de la tribu de *Leví* guardó esta mitzvah como nadie. Se nos dice en *Matityahu* 21:12 *Y entró Ieshua en el templo de Eloha, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas.* Se había perdido lo más importante del Templo, el ser un lugar de adoración verdadera al Eterno. Los hombres vieron en la necesidad de presentar los sacrificios rituales una ocasión de negocio para vender los novillos, las ovejas, las palomas y las harinas de las *minjot*. Y los alrededores del Templo y partes del Templo se había transformado en una plaza de mercado. El se preocupó porque los hombres habían perdido el sentido moral para con la casa del Eterno, como nos dice *Iojanán* 2: *16 y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado. 17 Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.*

Ieshua no estaba sino actuando en sintonía con lo que expresaba el Eterno a través de su profeta *Ieshayahu* 1: 11 *¿Para qué me sirve, dice IHHW, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. 12 ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios? 13 No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; rosh jodesh y shabat, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. 14 Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas. 15 Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de*

sangre vuestras manos. 16 Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; 17 aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. 18 Venid luego, dice IHWH, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Después de leer a Isaías, pregunto ¿es que el Eterno se está contradiciendo, que en la Torah ordenó los sacrificios y su profeta expresa que el Eterno está contra los sacrificios? ¿O será más bien que el Eterno está expresando su desacuerdo con un judaísmo ritualista que no concuerda con un judaísmo moral para con el prójimo? Recordemos que acabamos de decir que la interpretación de Ieshua estaba más por la línea moralizante de los profetas que por halajot ritualistas y legalistas de los rabinos.

De ahí que Rab Shaul, discípulo de nuestro rabino, nos hable de que debemos cuidar el templo de la Ruaj que es nuestro cuerpo y que quien peque con su cuerpo la ira del Eterno vendrá sobre él, reinterpretando de una manera moral y personal las mitzvot que estamos estudiando incluso antes de que nos quedásemos sin Templo: 1Cor 3: 16: *¿No sabéis que sois templo de Eloha, y que el Espíritu de Eloha mora en vosotros? 17 Si alguno destruyere el templo de Eloha, Eloha le destruirá a él; porque el templo de Eloha, el cual sois vosotros, santo es. 1 Cor 6:19: ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Eloha, y que no sois vuestros? 2 Cor 6:16 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Eloha y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Eloha viviente, como Eloha dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Eloha, Y ellos serán mi pueblo. 17 Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, 18 Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. Ef 2:21: en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Eloha en el Espíritu.*

La santidad del Santuario, del Miqdash, impedía que cualquier israelita entrara en el lugar santo fuera de los sacerdotes y mucho menos del lugar santísimo a donde solo podía entrar el Sumo Sacerdote una vez al año. Los sacerdotes y los levitas eran los encargados que ningún zar, “extraño” traspasase los linderos establecidos. En cierto sentido, todos los israelitas a excepción de los sacerdotes eran “extraños”. Los israelitas solo podían acercarse al Eterno por medio de los sacerdotes que sí tenían acceso. Los sacerdotes venían a ser los intermediarios para acercarse al Eterno.

Por medio de Ieshua, nuestro sacerdote que está en el lugar santísimo no hecho a mano, tenemos ahora acceso al Padre. Efesios 3:12 *en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él.* Ya no somos “*extraños ni advenedizos*” (Ef 2:19) y ahora según Hebreos 10:19 [tenemos] *libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Ieshua HaMashiaj* porque él es el *solo mediador entre Eloha y los hombres* (1 Tim 2:5),

Finalmente quisiera referirme a nuestro mismo Mashiaj. Si el Eterno dio estas mitzvot de cuidado de su Templo, no habremos de tener más cuidado con lo que es más que el Templo. ¿Y qué puede haber más que el Templo que es el eje del judaísmo bíblico? Pues Ieshua dijo de sí mismo: Mat 12:6: *Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí.* ¿Cuál es el cuidado que debemos tener por nuestro Rebe? Cuidado en nuestro propio testimonio de vida y cuidado en defenderlo de que no lo profanen otros. Es nuestro deber cuidar de Mashiaj como sacerdotes que somos del orden de Malkitzedeq, *nos hizo reyes y sacerdotes [el sacerdote levita no podía ser rey a la vez] para Eloha, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.*

Shabat Shalom!